

Ese y no otro es el objeto de esta obrita, que escribimos sin otras pretensiones que el de estimular á mayores capacidades á que se ocupen de este problema y lo resuelvan en el sentido patriótico que el interés nacional reclama. Así lo hemos comprendido en el estudio que hemos hecho oyendo la opinión de las personas más doctas en la materia y visitando las zonas sericícolas de España.

Demostraremos que la sericicultura puede y debe hacer grandes progresos en nuestro país, con solo ponerla en condiciones, que no es difícil, de que pueda competir con Francia é Italia, cuyas naciones nos devuelven hoy con creces, las enseñanzas que de nosotros aprendieron en los antiguos tiempos.

En esta época en que la lucha de intereses conmueve la vida nacional, cuando sobra mucho la política y hace tanta falta el fomento de los intereses generales, es más oportuno que en ninguna otra, el estudio de ese problema, resuelto ya ventajosamente en otras naciones mas cuidadosas que la nuestra, de su presente y de su porvenir.

Si á ello contribuimos de alguna manera, con esta modesta obrita, quedaría satisfecho nuestro esfuerzo y compensado con exceso nuestro deseo.

